

# El Partido Republicano apuesta por una fiel a Trump en lugar de Cheney

Los conservadores deciden hoy en un voto secreto el futuro de la congresista 'neocon'

BEATRIZ NAVARRO  
Washington, Corresponsal

Una votación secreta decidirá hoy el futuro de la congresista republicana Liz Cheney, una figura de innegable pedigrí conservador, líder del sector *neocon*, convertida en persona non grata para muchos miembros de su partido por su empeño en contestar las infundadas denuncias de fraude del expresidente Donald Trump.

Cheney se salvó hace unos meses de una prueba similar. Esta vez, sin embargo, todo indica que su suerte está echada. "Después de escucharos durante los últimos días, está claro que tenemos que hacer cambios", afirma Kevin McCarthy, líder de la minoría republicana en la Cámara Baja en la carta remitida a sus colegas de cara a la votación de hoy, que decidirá si la representante de Wyoming puede seguir siendo o no la tercera republicana de mayor rango en la Cámara Baja.

El partido, y el propio Trump, tienen ya a una sucesora en mente, la congresista Elise Stefanik, representante del estado de Nueva York. El recorrido ideológico de esta republicana ilustra bien el viraje que ha protagonizado su partido en los últimos años. Elegida por primera vez para el Congreso en el 2014 cuando tenía solo 30 años, Stefanik pasó de cultivar un perfil moderado y marcar distancias con Trump a defenderlo con ardor en el 2019 cuando fue sometido a su primer *impeachment*.

"Ha nacido una estrella", tuiteó el presidente, admirado y agradecido, cuando la vio en acción. Aunque, con anterioridad, Stefanik había trabajado con figuras del antiguo establishment republicano como George W. Bush y Paul Ryan, conforme su distrito se hizo más conservador —y las bases republicanas, más afines a Trump— la congresista ha cambiado el paso.

El pasado 6 de enero, Stefanik se distinguió como parte del centenar de congresistas republicanos que horas después del asalto al Capitolio cuestionaron los resultados oficiales de las elecciones de noviembre y abrazaron los bulos del presidente que habían animado a cientos de personas a tratar de impedir su certificación. Cheney, por el contrario, lo acusó de encender



Elise Stefanik se perfila como la nueva número tres de los republicanos en la Cámara de Representantes

las llamas de aquel incendio y cuando, a pocos días de la toma de posesión de Joe Biden, Trump fue sometido a su segundo *impeachment*, votó a favor junto con otros nueve republicanos.

Los críticos de la congresista, hija del exvicepresidente Dick Cheney, alegan que es inaceptable que alguien en su posición se aleje de la

## La congresista Stefanik pasó de distanciarse del entonces presidente a abrazar sus bulos y defenderlo con ardor

línea del partido. La paradoja es que mientras Cheney puede presumir de haber apoyado el 93% de las propuestas de Trump como presidente, con quien solo discrepaban solo en cuestiones política exterior, Stefanik, en cambio, le respaldó en el 78% de las votaciones, según el recuento del portal FiveThirtyEight, con discrepancias en

cuestiones más fundamentales. Pero ahora es la lealtad al expresidente y no al ideario conservador lo que define al partido.

Algunos cuestionan tanto el trato a Cheney como la estrategia. Defenestrarla no dará muchos votos al partido y si puede costarle, en cambio, "unos cuantos", advierte el senador Mitt Romney. "La cultura de cancelación es la cultura de cancelación, lo mires como lo mires", afirma la senadora conservadora Joni Ernst, acusando a su partido de lo mismo que a menudo reprochan a los demócratas. "Por desgracia, algunos en el partido están tratando de silenciar a otros".

Los líderes republicanos discrepan. Quedan solo 18 meses para las próximas elecciones legislativas, una cita que tradicionalmente castiga al partido en el poder y los republicanos ambicionan utilizarla para arrebatar a los demócratas su mayoría en la Cámara Baja. "Si queremos impedir que la agenda radical demócrata destruya al país, debemos resolver estos conflictos internos para que no nos distraigan de nuestros esfuerzos como equi-

po", alega McCarthy, el jefe de filas de los conservadores.

Su estrategia con vistas a la cita de noviembre del 2022 pasa por mantener unidas a todas las facciones del partido, a los partidarios de Stefanik y a los de Cheney por antagonistas que sean. "Somos un partido con una gran carpa. Representamos a todo tipo de americanos y

## "Debemos hacer cambios", defiende McCarthy ante la votación para defenestrar a Cheney

nuestro movimiento no deja de crecer. Y, a diferencia de la izquierda, abrazamos el libre pensamiento y el debate", asegura McCarthy, con un matiz: los líderes no pueden "distraerse". Desde Florida, Trump ha tildado de "imbécil" a Cheney y bendecido a su aparente sucesora: "¿Sabe cómo ganar y eso es lo que necesitamos!"

## Lampedusa, desbordada por la llegada de 2.000 migrantes

ANNA BUJ  
Roma, Corresponsal

Más de 1.500 migrantes permanecían este martes hacinados en el pequeño centro de acogida de Lampedusa, y otros cientos pasaron la noche a la intemperie, esperando ser trasladados. La isla más meridional de Italia está desbordada después de que en un solo fin de semana llegaran más de 2.000 personas provenientes de Libia y Túnez. El mal tiempo está retrasando el traslado a otras partes del país y el alcalde de la localidad, Totò Martello, está reclamando ayuda con urgencia ante la previsible llegada de pateras con las buenas temperaturas.

Roma rogó este martes a sus socios europeos que se solidaricen y acojan una parte de los migrantes que llegan a sus costas. En una reunión virtual con sus homólogos europeos, la ministra del Interior, Luciana Lamorgese, reclamó mecanismos sólidos y concretos para repartir los migrantes y recuperar el espíritu de un acuerdo en Malta en el 2019, que permitió la reubicación en una decena de países europeos. También la Comisión Europea pidió el lunes que los estados acojan a los recién llegados a Italia, pero el portavoz comunitario Adalbert Jahnz aseguró que ayer no había llegado ninguna oferta.

Las autoridades y las organizaciones humanitarias temen que este verano haya un flujo récord de migrantes desde el 2015. Hasta el 11 de mayo más de 13.000 personas que han partido de las costas norteafricanas han desembarcado en las islas de Lampedusa y Sicilia, tres veces más que en el mismo periodo en el 2020 y diez veces más que en el 2019. También han muerto unas 500 personas, 150 más que en el año pasado. El drama humanitario podría convertirse en un problema para el primer ministro italiano, Mario Draghi, ante las presiones de su socio de gobierno ultraderechista, Matteo Salvini, que le reclama que evite los desembarcos.

## China confirma que su crecimiento demográfico es el peor en seis décadas

ISMAEL ARANA  
Hong Kong, Corresponsal

Tras semanas de incertidumbre por la tardanza en publicar los datos del último censo, China confirmó ayer que su población sigue creciendo, aunque al ritmo más bajo de las últimas seis décadas. De acuerdo con el séptimo censo de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), la población del país aumentó un 5,38% en los últimos diez años hasta alcanzar

los 1.411 millones de habitantes, 72 millones más que en el 2010.

"Los datos muestran que la población china mantuvo un leve impulso de crecimiento en la última década", dijo la ONE. La demografía es una de las grandes preocupaciones de las autoridades comunistas. En los últimos años, conforme el país se ha ido desarrollando, se ha registrado un acentuado descenso de la natalidad a la par que un notable envejecimiento de la población.

Los mayores de 65 años representan ya un 13,5% de los chinos, frente al 8,9% del 2010. "El mayor envejecimiento de la población impulsó una presión continua sobre el desarrollo equilibrado a largo plazo de la población en el próximo periodo", reconoció la ONE.

Ya hay quien tilda la situación china de "bomba de relojería demográfica". El previsible descenso del número de trabajadores, una de las grandes fortalezas chinas hace no

muchos años, implica que su fuerza laboral podría no ser suficiente para sostener a las generaciones de edad más avanzada. Eso se traducirá en una mayor presión para la Seguridad Social, los programas asistenciales o un ralentizamiento en la innovación y el consumo.

Se trata de un fenómeno similar al experimentado por otras sociedades avanzadas, pero que a China le ha cogido con un nivel de desarrollo inferior que el resto. Por eso, la situación corre el riesgo de retrasar las aspiraciones de sus autoridades de convertir al gigante asiático en una gran potencia mundial en las próximas tres décadas, cuando se cumplirán los cien años de la fundación de la China moderna.

Entre las causas citadas para explicar la bajada de la natalidad están las habituales en otras zonas del planeta: aumento del coste de la vida, deseo de las mujeres por centrarse en su carrera, retraso en la edad del matrimonio, mayores índices de divorcio o escasez de tiempo libre.

Además, en China hay que sumarle el peso dejado por décadas de estricta aplicación de la ley del hijo único impuesta en la década de los setenta, que ha hecho de las familias con un solo vástago la norma. Las autoridades decidieron eliminar la ley el pasado año 2016 para permitir tener dos descendientes. Sin embargo, el esperado *baby boom* nunca llegó a materializarse.